



MISIÓN PERMANENTE DE MÉXICO

**Intervención del Representante Permanente de México,  
Embajador Juan Ramón De La Fuente  
Reunión de Alto Nivel de la Asamblea General sobre el Multilateralismo  
24 de abril de 2019**

Señora Presidenta de la Asamblea General;

Señoras y Señores:

Agradezco la convocatoria a esta Reunión de Alto Nivel para reafirmar nuestra visión sobre el multilateralismo. La adopción de la resolución 73/127 (2018) representa el compromiso de los Estados Miembros para promover los valores y principios de las Naciones Unidas y en ese sentido, reiteramos que hoy, como en 1945, siguen vigentes los principios de la Carta de la Organización.

Dado que las relaciones internacionales siempre tienen elementos de complejidad y dificultades, los foros multilaterales fueron creados para que las naciones discutamos problemas y encontremos soluciones comunes a problemas comunes. No consideramos válida la visión de que las organizaciones internacionales funcionan solo cuando las condiciones externas y las relaciones internacionales son propicias para forjar acuerdos.

El multilateralismo es profundamente democrático, al ser mecanismo idóneo para Estados pequeños, medianos y grandes se encuentren en el escenario internacional con certidumbre y equidad. Los foros multilaterales y en especial, la ONU, otorgan y restan legitimidad, crean normas, fomentan hábitos y valores.

En un mundo globalizado e interdependiente, es iluso pensar que los Estados podemos solucionar problemas de índole global, e incluso emprender grandes transformaciones regionales y nacionales, en aislamiento, sin apoyo de la comunidad internacional.

Los Estados defendemos las instituciones multilaterales, en particular, a la ONU, no solo por principio, sino también porque una gobernanza global robusta, sana y eficaz está en el corazón de nuestro interés nacional. Es por esta razón que la supuesta confrontación entre la soberanía o el nacionalismo y el multilateralismo resulta un falso dilema. Las naciones ejercemos nuestra soberanía a través del multilateralismo, y nos beneficia a todos, en diferentes niveles, pero retribuye a todos.

Por ello, el hecho de que tengamos que sostener hoy una reunión de alto nivel en apoyo al multilateralismo resulta un tanto desconcertante. El multilateralismo no está en entredicho porque uno o más países decidan romper acuerdos internacionales o estimen que es mejor actuar en aislamiento. El multilateralismo quedaría descalificado si todos los miembros de la comunidad internacional decidimos claudicar en la búsqueda de soluciones globales y si “normalizamos” el cumplimiento selectivo o condicionado de acuerdos forjados por la colectividad.

Sin embargo, debemos reflexionar seriamente sobre las causas subyacentes que motivan tres grandes categorías de críticas a los foros multilaterales, particularmente, a la ONU:

- Aquéllas que ven ineficiencia en las organizaciones para atender los desafíos más grandes y urgentes;
- Aquéllas que están inconformes con su calidad de vida y ven en nuestro trabajo colectivo palabras vacías;
- Aquéllas que recurren a la desinformación y recriminan todos los esfuerzos multilaterales.

Muchas de estas críticas tienen su origen en la frustración que genera la falta de respuestas satisfactorias a las justas demandas de la población. Ciertamente vivimos tiempos de incertidumbre, pero el verdadero problema es el déficit de confianza.

Por ello, debemos empeñarnos para que los foros multilaterales sirvan efectivamente para fomentar la confianza a través del diálogo y el respeto al otro, y no para incentivar enfrentamientos, discursos de odio o el estancamiento de las decisiones.

Hay que mejorar al sistema de la ONU para poner en el centro de todas sus acciones y decisiones las necesidades de los seres humanos. Hay que

rescatar el humanismo Necesitamos incrementar las deliberaciones plurales e incluyentes, multisectoriales, en las que todos estén representados.

Por ello, México desde la fundación de la ONU ha estado comprometido con el multilateralismo, y procura demostrarlo en los hechos. El nuevo gobierno de México ha emprendido una serie de iniciativas para mejorar las políticas públicas con base en sus compromisos multilaterales buscando el apoyo y acompañamiento de las Naciones Unidas. El plan nacional de desarrollo para los próximos 6 años está alineado a los Objetivos para el Desarrollo Sostenible.

Señora Presidenta:

En los casi 75 años de vida de esta organización, ha habido avances inobjctables en múltiples rubros, pero aún son muchas las asignaturas pendientes que subsisten en materia de paz, seguridad y desarrollo.

Todos nuestros acuerdos, vinculantes o no, que hemos forjado en los casi 75 años que tiene esta Organización, tendrán una repercusión positiva en la vida de las personas, solo si los incorporamos a nuestras legislaciones nacionales, al diseño e instrumentación de las políticas públicas y a su implementación en los hechos.

La confianza se restituye o se desmorona cuando la realidad nos alcanza. El reto radica en lograr que las acciones que se desprenden de los acuerdos multilaterales impacten positivamente esa realidad en el entorno de las personas. Démosle al multilateralismo el contenido humanista que requiere para recuperar la confianza perdida.

Muchas gracias